

Mondragón 8 de mayo de 1953
Rvdo. Sr. D. Pedro Jimeno
SAN SEBASTIAN

Mi querido amigo:

He recibido tu carta circular con el cuestionario que llevaba anexo. Y como la fecha apremia te voy a contestar brevemente, ya que verbalmente hicimos algunos comentarios de este asunto. Tengo presente lo que pasó con aquel otro semanario TU cuando se presentó al público en tonos y con aires indiscutiblemente llamativos y creo que ante una nueva publicación que se lance hoy al público de nuestras zonas industriales, que cada día crecen menos y cada vez se fián menos también de todos, me figuro que la primera reacción no ha de ser mucho mejor.

Facilmente van a considerar como una hoja o un elemento más que va a servir para entretener a la gente y no hacer nada. Ya sabes que no se discuten los principios doctrinales sino se mira y se preocupa la gente de la eficacia de los diversos sectores de la población y el papel de los católicos y de los mismos católicos sociales está muy mal cotizado. Te digo estas cosas, no porque tu las ignores sino para que todos las tengan presentes a la hora de hacer los planes. Y desde luego que en un principio creo que no será fácil vender muchos números. Con respecto a Mondragón no estará mal que se pueda alcanzar una cifra del centenar y tal vez nos quedemos un poco cortos para llegar, a no ser que presionemos a la gente. Pero para poder presionar nos encontramos en la necesidad de hacer un barrido de tantas otras revistas y hojas a que están suscritas las familias buenas, que me figuro que no se leen o se leen muy poco y acaso sea un mal menor el que se lean poco, pues caso de que la gente los asimilare más ávido que fueran para edificar mucho más.

Te he sultado estos parrafitos, que no quieren decir que consideramos que no se debe proceder a la publicación, sino que desde un principio hay que orientarlo bien y cada día más seriamente hay que pensar en una Acción Católica operante. Existe una gran confusión en el mismo terreno de los criterios e indudablemente la primera tarea debe ser corregir dicha confusión y a este objeto será necesaria la publicación. En cuanto a los detalles de su publicación y características hay que confiar en el arte y habilidad del cuerpo de redactores más que en las sugerencias que de momento pudieramos hacer nosotros.

Otro día estuvo aquí D. Jaime con el que charlamos un poco. Saludos a tu madre y hermanos. Un abrazo de tu afmo. en Cto.